

NOTAS

SINTESIS DEL CINE COLOMBIANO

INVESTIGACION.—El cine colombiano debe estar completando en 1975 unos 70 años desde su aparición a principios del presente siglo. Por falta de una investigación rigurosa es muy poco lo que se puede registrar hasta 1920 y desde esos años hasta hoy, existen lagunas todavía desconocidas, fechas equivocadas, títulos erróneos de películas, obras desconocidas, datos cambiados y otros problemas susceptibles de resolver previa investigación en toda clase de publicaciones: periódicos, revistas, folletos y demás material informativo y publicitario. Tal trabajo que exigiría una investigación continua y laboriosa no está al alcance de los interesados por falta de tiempo.

ANTECEDENTES.—Debido a la curiosidad que despierta el cine al finalizar el siglo pasado y principios del siglo XX, el burgués espectador de cine primitivo, más que la ficción, prefiere el noticiero que le muestra países exóticos y muy lejanos, que pueden contemplarse cómodamente desde la butaca. Fué en Francia los Hermanos Luniere, inventores del cine, y su competencia, Charles Pathe, quienes enviaron por todas las partes del mundo, camarógrafos ambulantes que filmaban todo lo que se les ponía delante; luego revelaban y mandaban a Europa. Pero como las cámaras primitivas servían también de proyectores, estos camarógrafos exhibían en intercambio, imágenes de los países que visitaban con las de otras tierras.

INICIACION.—Un programa impreso en Bogotá hacia 1907, informa que alternadas con "vistas" extranjeras, al mismo tiempo se vé al salto de Tequendama, una revista militar y cualquier otro tema, filmados en Colombia. Es muy posible que estos noticieros comenzaran a exhibirse algunos años antes de la fecha indicada, y después, seguramente otros camarógrafos ambulantes y hasta algún aficionado colombiano, filmaría algo más que las breves referencias que de algunas películas se tiene noticia: "El milagro de la virgen", "Asesinato del General Uribe", "Tierra caucana", etc., producción increíblemente escasa si se tiene en cuenta el auge de la fotografía y el precio mas bien bajo de las cámaras y película virgen por esas épocas.

CINE MUDO.—Antes y referente al cine colombiano, resultaba cómodo iniciarlo con la primera versión nacional de "La María" (1921-22), por craso desconocimiento de los antecedentes e iniciación ya señalados. Hoy es imposible prescindir por lo menos de la inquietud que despierta la falta de datos entre 1900 (?) y 1920. Conociendo el noticiero de los Hermanos Acevedo que comienza en 1924, además diez o quince películas

de largo metraje, fueron realizadas en solo ocho o nueve años, (1921—29) (?), puede afirmarse que el período del cine mudo colombiano ha sido el más estable de todos por la regular producción de largo metrajes, nunca superada en ninguna otra época.

INFLUENCIAS.—La gran mayoría de las películas nacionales del período mudo se perdieron definitivamente por falta de una entidad que las conservara. Sólo por referencias escritas y algunas fotografías, claramente se vé que "Aura o las violetas", "La tragedia del silencio", "Como los muertos", "El amor, el deber y el crimen", "Bajo el cielo antioqueño", "Alma provinciana", etc., etc., son producto de dos grandes influencias de la época: el cine italiano que con sus "divas" pasionales era el preferido del público 1920, y en la actuación y movimiento de los actores, comparte influencias con el estilo del teatro español, tan frecuente por esos tiempos, en los escenarios de las principales ciudades colombianas.

PARLANTE.—Al iniciarse el cine parlante en los salones de cine nacionales y su establecimiento definitivo en 1930, de la paralización total impuesta por el alto costo de los equipos para producir películas sonoras, sólo se salvan los noticieros que con música incidental transmitida por los equipos de sonido del mismo teatro, registraban los acontecimientos más importantes de la vida nacional. Sólo hasta 1937 y gracias a la manufactura nacional, Colombia a su vez, produjo cine parlante que pronto fué aprovechado para una serie irregular de largo metrajes muy mediocres, "Allá en el trapiche", "Bambucos y corazones", "Colombia linda", "Antonia Santos", etc., etc., que ya desde el punto de vista fotográfico, resultaron aun más primitivas que las mudas.

ESTANCAMIENTO.—La historia del cine en Colombia exceptuando estos últimos años, se presenta en períodos más o menos productivos, y otros de completo estancamiento, debido a falta de iniciativa principalmente. Por ejemplo los 1950 es una época desierta con muy pocas muestras cinematográficas. Tales períodos pueden explicarse por el mismo negocio del cine, muy poco atractivo para el inversionista que además de desconocer sus posibilidades industriales, siempre lo ha considerado un negocio de amortización lenta y de ganancias pocas y eventuales. Por esta razón, en Colombia y sus 70 años de cine, nunca se formó una empresa fuerte económicamente, con producción organizada y regular. Por el lado oficial y fuera de últimas (y muy positivas), disposiciones respecto al cine, nunca lo han apoyado con préstamos.

ESTABILIZACION.—A partir de 1960 y por el lado del corto metraje, comienza a estabilizarse el cine colombiano, debido al aporte profesional de algunos realizadores para los que el cine, no era la eterna aventura de los períodos pasados, sino un oficio artístico y hasta donde fuera posible, hasta un buen negocio. Empresas importantes les confiaron diversos temas comerciales o institucionales, trabajo que dió base al actual florecimiento del corto metraje nacional,

estimulado definitivamente por la participación en el sobre precio de las entradas a los teatros, beneficiándose de un porcentaje, lo que permite sino grandes ganancias, por lo menos no perder el capital invertido.

LARGO METRAJE.—En cambio resulta desconsolador el panorama actual del cine colombiano respecto al largo metraje. Ejemplo a la mano: en 1974 se realizaron dos largos metrajes, “Camilo Torres” y “Aura o las violetas” que por sus respectivos temas, se creía que fueran películas muy taquilleras, y el público no las respaldó. El último largo metraje 1975, “El siervo José Gregorio” por su poca calidad, es otra pesada lápida que cae sobre el largo metraje colombiano para alejarlo más de las pantallas nacionales. Como por el lado del corto metraje hay excelentes ejemplos, con un poco de esperanza, debe esperarse que algunos de sus realizadores, se lancen a la aventura del largo metraje, aventura llena de riesgos, pero también de grandes posibilidades.

FUTURO.—Por ahora corresponde al corto metraje protegido por el sobreprecio que seguirá dando satisfacciones a los que aman al cine colombiano. Sin embargo se está en un mundo lleno de riesgos; mañana cualquier caprichoso funcionario oficial decide suspender por motivos de “orden público” (o privado) el sobreprecio, con catastróficos resultados para el cine colombiano que todavía, y de la manera más injusta, se vé con recelo o apatía por el público nacional, aspecto muy desconsolador por sus consecuencias negativas. Pero es necesario terminar con un artículo de fé: creer y amar nuestro cine de la misma manera como admiramos y amamos tanto aspecto grato de Colombia.

HERNANDO SALCEDO SILVA

* * * * *

